

INSPIRACIONES ONÍRICAS

LAUREANO RAMIREZ

THE Tentacles

3 on 4

Largely

VOLUME

FOIA b 5 - D

A musical score for the song 'The Rose Tree'. It consists of three systems of music, each with a treble and bass staff joined by a brace. The key signature has one sharp (F#), and the time signature is 4/4. The melody is written in the treble staff, and the accompaniment is in the bass staff. The first system ends with a double bar line. The second system also ends with a double bar line. The third system ends with a double bar line.

Copyright by Saunders, N. Co., Ltd.
 Registered under the Patent Law of the Dominion of Wales.

Capítulo 1

INSPIRACIONES ONÍRICAS

Hay muchos casos en los que un sueño, o una ensoñación se convierten en los catalizadores de una creación artística o de otra índole, que entra por derecho propio en la misma historia de la humanidad. El poder de lo onírico también posee una base científica. Es durante el sueño cuando el cerebro, por poner un símil, "se resetea".

Los ejemplos de lo anterior son muy numerosos, pero quiero plasmar aquí algunos de los que más impacto me han causado.

Samuel Coleridge, el conocido poeta, escribió "Xanadú" tras despertar de un sueño inducido por la ingestión de laudano. Al parecer el poeta, tuvo unas ensoñaciones de las que despertó impelido por una inspiración que le llevó tomar papel y pluma y a comenzar a escribir los primeros versos:

"En Xanadú se hizo construir Kubla Khan un fastuoso palacio: Allí donde el sagrado río Alfa discurría a través de grutas inconmensurables para el hombre hasta precipitarse en un mar sin sol...."

En plena inspiración fue importunado por la visita de un agente de seguros que le entretuvo el tiempo suficiente para que, según él mismo, al regresar a su escritorio, aquella inspiración se hubiera desvanecido. No obstante, siguió escribiendo aunque ya con menos fortuna y de forma mucho menos inspirada. Las últimas estrofas ya no estuvieron impregnadas de esos mágicos efluvios.

Fue también muy similar el caso de Giuseppe Tartini cuando escribió su más conocida composición, "El Trino del Diablo". En palabras del mismo Tartini, soñó con una espantosa visión en la que Satanás interpretaba al violín una melodía exquisita, de la que pudo recordar algunos fragmentos, pero que, siempre según el mismo Tartini, ni de lejos tan sublime a la que oyó en sueños interpretar al diablo. Así, y con todo, fue de lejos la mejor obra que compuso en su vida y por la que pasó a la historia de la música.

Pero no solamente en las artes se da esta circunstancia. Y para muestra un botón Friedrich August Kekulé von Stradonitz descubrió soñando con una serpiente mordiéndose la cola la fórmula circular del benceno, y resolvió muy lejos del laboratorio y del mundo real esa estructura que llevaba mucho tiempo buscando.

Hay más casos en los que los narcóticos u otras drogas inspiraron a grandes obras que hoy día siguen siendo tan actuales como hace varios

siglos, cuando fueron escritas.

Edgar A. Poe vendió los derechos sobre su poema "El Cuervo" (The Raven) a The Strand Magazine por siete dólares. Al día siguiente, todavía bajo los efectos del alcohol, un hombre bajito, ataviado con una capa de sus tiempos en la academia militar, que le daba la apariencia de ser más esbelto de lo que era, con evidentes síntomas de embriaguez, cruzando la ciudad y señalado por todos aquellos que lo consideran un perdido. Nadie imaginaría que esa obra que se publicó esa mañana estaba escrita, por el genial escritor Virginiano.

Issidore Ducasse (Conde de Lautréamont) escribió sus famosos "Chants de Maldoror" bajo los efectos del opio, que consumía en grandes cantidades y que, a la postre le provocaron la muerte por sobredosis con solo 23 años.

También podríamos esbozar el caso de Richard Wagner, adicto al laúdano, que en una ensoñación escribió inspirado por el opio compuso la obra Thannausser. Esta composición pasó a ser una obra lírica de culto, entre las mejores del compositor.

Y una última muestra del poder de lo onírico ser refiere a Robert Louis Stevenson cuando tuvo una pesadilla, que por angustia que evidencia fue despertado por su mujer. El escritor le reprochó a ella que lo despertara, diciéndole que no era una pesadilla sino un sueño delicioso en el cual había comprendido la verdadera naturaleza de la condición humana. De ahí surgió el famoso relato: "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde".

Lo cierto es que hay muchas anécdotas sobre el particular, y además hay muchas más que no he plasmado aquí por no hacer el escrito demasiado largo.